

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

togores

**clasicismo
y renovación**

**obra
de 1914 a 1931**

**25 de
noviembre
de 1997**

**15 de
enero
de 1998**

togores

clasicismo y renovación

(obra de 1914 a 1931)

Josep de Togores (Cerdanyola del Vallès 1893 - Barcelona 1970) es un caso muy singular dentro del panorama artístico español del siglo XX. Desde muy joven y hasta mediados de la década de los años treinta gozó de fama y reconocimiento internacionales. Incluso durante un tiempo -antes de la consolidación de Miró y Dalí- fue considerado junto con Gris y Picasso, como uno de los principales artistas españoles modernos. El poeta Max Jacob y el escultor Aristides Maillol fueron incondicionales suyos. Marchantes de primer orden como Daniel-Henry Kahnweiler, en Francia, o Alfred Flechtheim, en Alemania, se convirtieron en sus promotores entre 1921 y 1931. Franz Roh lo incluyó en su famoso libro *Realismo mágico*. Estaba presente en las muestras más prestigiosas del momento como la Exposición Internacional de Arte celebrada en Dresde (1926) o "El hombre bello" organizada en Darmstadt (1929); sus obras entraban a formar parte de importantes colecciones y museos europeos. Pero al cabo de una década, Togores se iría alejando gradualmente de sus etapas más renovadoras para inscribirse en la tradición del realismo de talante conservador, coincidiendo con su instalación definitiva en Barcelona a raíz de la crisis que sacudió el mercado artístico mundial a principios de los años treinta.

Situado durante muchos años al margen del arte moderno y de los marchantes que lo consagraron, la figura de Togores, se fue olvidando por completo en Europa. La exposición "On Classic Ground" (Tate Gallery, Londres, 1990) de nuevo situó un poco a Togores en el lugar que había ocupado en la pintura europea durante los años veinte, en su etapa de depurado clasicismo moderno. Con "El Surrealismo en España" (MNCARS, Madrid 1994, posteriormente itinerante por Europa) se ha redescubierto el interés de la obra de Togores en su faceta más vinculada a la vanguardia. También en otras muestras recientes dedicadas al arte contemporáneo catalán y español se ha venido recuperando parte de su obra. Paulatinamente la figura de Togores ha ido emergiendo con fuerza, hasta hacerse imprescindible la revisión de su compleja y accidentada trayectoria.

La presente exposición se centra en las obras realizadas entre 1914 y 1931. Sigue un orden cronológico y está planteada, básicamente, en dos grandes bloques que corresponden a los momentos más interesantes de su producción: "Realismo Mágico" (1919-1924) y "Aproxima-

ción al Surrealismo" (1928-1930), con un primer apartado a modo de preludio: "En torno al Arte Nuevo" (1914-1918), un intermedio: "Búsqueda y eclecticismo" (1924-1927) y un breve final: "Retorno a la Figuración" (1931), además de una selección de dibujos.

En torno al Arte Nuevo (1914-1918)

La muestra parte del momento en que Togores -cercano al *Noucentisme* catalán- se implica de una manera consciente con las tendencias del arte moderno europeo. Inquietud que le llevaría a instalarse en París durante los años 1913-14.

De nuevo en Barcelona, con su bagaje parisino, pronto conectaría con Joaquim Sunyer y también con algunos de los artistas extranjeros de vanguardia establecidos en Barcelona a raíz de la guerra europea. A partir de 1916 iniciaría su serie de paisajes cézannianos de la costa catalana y algunos cuadros de figura que expondría, en 1917, en Barcelona en el Salón de

la *Publicidad*. Con su obra y sus escritos teóricos Togores pronto se convertiría en un decisivo impulsor del Arte Nuevo.

Realismo Mágico (1919-1924)

Terminada la contienda, Togores volvió a París en 1919, y allí se relacionó, entre otros artistas, con Kisling, Picasso, Gris, y los poetas Pierre Reverdy y Max Jacob el cual se entusiasmó con sus obras y lo recomendó a Kahnweiler. A principios de 1921 firmaba



Tres desnudos, 1924
Oleo/lienzo (129x97 cm)
Museu d'Art Modern del MNAC, Barcelona

un contrato con la Galerie Simon que se renovarí­a durante once años. Situado en una plataforma de excepci3n triunfarí­a especialmente en Centroeuropa a partir de Flechtheim y sus galerías de Berlín, Düsseldorf, Colonia, Frankfurt o Viena.

La figura humana irí­a predominando en su producci3n. Entre 1919 y 1921 realizaba una serie de obras de un *realismo duro* que serí­an claros precedentes de la Nueva Objetividad. La intensa amistad con Aristides Maillol, sin duda propiciarí­a la evoluci3n de Togores hacia el clasicismo depurado del Retorno al Orden.

Búsqueda y eclecticismo (1924-1927)

Justo cuando estaba en el cenit de su carrera, y su estilo se habí­a consolidado, Togores empezaba a pasar períodos de crisis creativa y a manifestarse artísticamente en varias direcciones, aunque siempre mantenía su sello personal. Por un tiempo trabajó sin modelo, esquematizando la figura de una forma muy libre, en lo que coincidía con un cierto retorno al cubismo que se gestaba alrededor de 1925. Sus paisajes se volví­an más áridos y a menudo se acercaban al mundo *naïf*

También creaba algunos cuadros de grupos de figuras, de compleja composici3n y a base de gruesos empastes de pintura, que representaban una novedad en su quehacer. En otras realizaciones, especialmente en los desnudos femeninos, recuperaba la exquisita figuraci3n que le habí­a hecho famoso, y en otras obras como el *Retrat de la Família Mestre* de nuevo se aproximaba a los postulados de la Nueva Objetividad. Asimismo, empezaría a pintar temas bucólicos, tratados de una forma algo más tradicional y que serí­an precedentes de su trayectoria posterior a partir de los años treinta.

Aproximaci3n al Surrealismo (1928-1930)

En enero de 1928 se producía un súbito cambio en su obra y dejaba de lado la figuraci3n para adentrarse en el mundo del automatismo y la abstracci3n próximos a los postulados del surrealismo, coincidiendo con un momento generalizado de recuperaci3n de la vanguardia.

A los primeros ensayos le sucedieron una serie de composiciones más estudiadas, que se encuentran entre las más originales de esta faceta

del pintor. En otras, las masas densas se contraponen a líneas frágiles y sueltas, y hacia 1930, irían adquiriendo un sentido más claramente escultórico próximo a Picasso. Dada la posterior evolución de Togores a partir de 1931, esta obra tuvo poca difusión en la época y pronto quedó relegada al olvido.

Retorno a la figuración (1931)

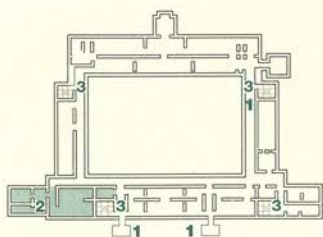
En 1931, Togores volvió a la figuración abandonando los experimentos de carácter surrealista o abstracto a los que jamás volvería. Las obras de esta última etapa parisina tenían algo que ver con ciertas obras de Picasso como *La Familia Soler* de 1903. Asimismo en la velocidad de ejecución y el tratamiento plano de la figura se acercaba a Matisse.

Fue en este momento cuando Kahnweiler le rescindió el contrato. A esta decisión, tampoco fueron ajenos los cuadros que Togores había pintado recientemente en Italia. En ellos el artista se situaba aún dentro del discurso de la modernidad e incluso, visto ahora, podrían representar un precedente de figuraciones muy posteriores, pero no gustaron al marchante. Como sucedió con tantos otros artistas en la época, Togores tuvo que abandonar París y volvió a Barcelona, en donde se adaptaría al realismo de corte tradicional que imperaba entonces en el arte catalán establecido; estilo en el que crearía algunas obras memorables, a pesar de haberse alejado definitivamente de los postulados del arte moderno.

Josep CASAMARTINA I PARASSOLS.



Retrato de Gustav Kahnweiler, s/f
Lápiz/papel (33x23 cm)
Tate Gallery, Londres



PLANTA 3ª

- 1 Ascensores
- 2 W.C.
- 3 Salidas de Emergencia

**Del 25 de noviembre 1997
al 15 de enero 1998**

Comisario

Josep Casamartina

Coordinación

Marta González

Asistencia Técnica

José Hernando

Restauración

Pilar García
Eugenia Gimeno
Ana Iruretagoyena
Juan A. Sánchez

Diseño de Montaje

Casamartina & Ríos

Montaje

Alcoarte, S.A.

Transporte

SIT Transportes Internacionales, S.A.

Seguros

Nordstern España

Museo Nacional

Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52. 28012 Madrid

Tífs: 467 50 62-468 30 02

Fax: 467 31 63

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.

Domingo de 10,00 a 14,30 h.

Martes cerrado

Coordinación del Museo

Ana Marina García Rubio

Diseño gráfico

Mar Lissón, Lali Almonacid

Maquetación

Aula de Diseño, S.L.

Fotocomposición y fotomecánica

Marín y Menden

Realización gráfica

Gráficas Danubio, S.L.

D.Legal: M-40087-1997

NIPO: 305-97-007-5

Acceso a la información del Museo
a través de la dirección Internet:
<http://www.spaintour.com/museomad.htm>

**Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA